

2.14. KOLEKTIVO MALASAÑA 1995-

«... resistencia, renuncia,
enérgica repulsa que estrangule los cimientos
de este nuevo y viejo mundo absurdo
Gran tela de araña tejida a partir de la diversidad,
origen de la unidad, asamblea, decisiva asamblea,
raudal de propuestas aquí difundidas, aquí defendidas
respuesta violenta no exenta de inteligencia
sistematicamente enfrentada al sistema...

HABEAS CORPUS: «EXPRESION DIRECTA»

Origen



La idea de crear un colectivo en Malasaña parte de 4 o 5 vecin@s del barrio que ya habían militado en otros colectivos autónomos y en juventudes de partidos de la extrema izquierda. En las primeras reuniones participan estas cuatro personas, de más de 25 años y varios chavales sin experiencia organizativa, de 18-20 años.

QUE SABEMOS DEL BARRIO?

«(...) simplemente dándote una vuelta por el barrio podrás descubrir grandes cosas. Si buscas una vivienda descubrirás que hay un mogollón de casas superviejas y en un estado lamentable y podrás olfatear a los buitres especuladores esperando a que se caigan o que sean declaradas en ruina para sacar la mayor tajada posible, no en vano recuerda que el suelo de nuestro barrio es uno de los más caros de Madrid. (...) Y es que es el precio que hay que pagar por el «privilegio» de vivir o trabajar en el centro de la ciudad, pues tenemos de todo y no nos falta de ná: grandes almacenes, tiendas de todo tipo, transporte público, mogollón de cines, las mayores tiendas de discos, un montón de garitos de marcha nocturna, jóvenes drogodependientes, indigentes durmiendo a la sombra de lujosas oficinas, negocios autónomos o familiares condenados al cierre, calles intransitables, los polideportivos, parques y espacios para la cultura que brillan por sus ausencia. Ah! Eso si, seguramente seremos el barrio de Madrid en el que más policía haya por metro cuadrado, sin que se haya demostrado que haya acabado con la «inseguridad ciudadana». A parte de esto, por si fuera poco también hay vecinos y vecinas del barrio que nos vemos afectados/as por el paro, la marginación social, el militarismo, el fascismo, la represión...

Y en medio de todo esto estamos nosotras y nosotros, un grupo de gente que nos hemos decidido a organizarnos para construir un espacio desde el que poder luchar contra todos estos problemas e intentar impedir que la vida se nos haga cada día más difícil.

En ello estamos y en ello seguiremos.»

El colectivo se reúne en el local de una asociación de defensa de las prostitutas, y los dos primeros temas que trabaja son las agresiones fascistas y la represión, principalmente a nivel de propaganda: carteles, panfletos y pintadas.

Más cultura menos policía

En el invierno de 1995 la policía municipal inicia una campaña de acoso a los jóvenes que comienzan a acudir masivamente de marcha al barrio de Malasaña: identificaciones, insultos, cacheos, golpes... El Colectivo Malasaña realiza una campaña de propaganda, repartiendo panfletos por plazas y calles, pegatinas, carteles, con bastante éxito.

MAS CULTURA, MENOS POLICIA. La represión no es la solución.

Desde el final del verano y con la llegada del nuevo curso otra vez las plazas y calles de Malasaña y su entorno están llenas de bullicio, alegría, es decir: con vida.

Desde el final del verano y con la llegada del nuevo curso otra vez las plazas de Malasaña están siendo invadidas por la policía y sus métodos habituales. Y es que nos quieren hacer pagar por convertir la calle en un lugar de ocio, de comunicación, de agitación...

Ya nos han desalojado y cerrado a hostias casi todos los Centros Sociales Autogestionados y ahora nos quieren echar de uno de los escasos sitios dónde la comunicación y la información directa existen; las calles, los parques, los bares.

Los cacheos indiscriminados, las amenazas, las detenciones injustificadas, los hostigamientos a los bares de la zona, como si la juventud por el mero hecho de serlo se convirtiera en «delincuentes» se suceden cada fin de semana sin que hagamos nada por evitarlo.

Aunque bien es cierto que nuestra actitud con respecto al cuidado del entorno del barrio dónde disfrutamos los fines de semana, ya de por si descuidado por el Ayuntamiento, deja mucho que desear. Para el vecindario es muy duro ver cada lunes, tras el desenfreno del fin de semana, cómo los escasos y cutres parques y plazas de los que disfrutamos en Malasaña están llenos de meadas, botellas, cristales, plásticos... en fin, hechos una mierda. La cultura también va por ahí.

Con nuestra actitud deberíamos de defender estos espacios en la calle, que en cierta forma ya son algo nuestros ya que los ocupamos, y no dejar que la policía nos hostigue y controle con sus cacheos y vejaciones cotidianas. Cuando les veamos aparecer no nos quedemos impasibles ante sus atropellos. Que sepan que se nos tiene que respetar.

El barrio es de tod@s y para tod@s. Cuidémoslo.

Luchemos para conseguir construir en él un espacio libertario.

ORGANIZATE Y LUCHA

POSDATA: No estaría mal que las autoridades competentes en vez de empeñarse en mandar tanta policía que no sirve para nada más que molestar, pusiera más contenedores de basura y vidrio, WC químicos en las plazas para contener las riadas de meaos en las calles, una ampliación del servicio de limpieza viaria y de paso generaban algún puesto de trabajo, etc.. En fin, una vez más esta claro que la represión no es la solución. Salud.

Malasaña antifascista

En el barrio no había nazis activos, pero como los fines de semana viene tanta gente de marcha, pues les resultaba muy fácil pillar a dos despistados y meterles una paliza.

En una reunión con la Asociación de Vecinos más roja, cercana al PCE, nos dicen que en Malasaña no había agresiones fascistas, que estábamos fuera de la realidad. Y pensamos que igual eso también lo pensaban algun@s vecin@s y sacamos un cartel con los recortes de prensa de todas las agresiones que había habido en el barrio.

Nunca ha habido encontronazos fuertes con



fascistas, pero en fechas calientes, como el 20-N, nos preparábamos para sacarles del barrio. Y si detectábamos la presencia de nazis, íbamos a por ellos.

Contra la precariedad

Junto al sindicato Solidaridad Obrera el Kolectivo Malasaña hace una campaña de denuncia de las Empresas de Trabajo Temporal. Se reparten panfletos en la cola del INEM del barrio, se sacan unos carteles y se hace una charla a la que acuden más de 20 personas.

Pis-stop

La afluencia masiva de jóvenes al barrio los fines de semana causa problemas a los vecinos: ruido, suciedad... El lógico malestar de l@s vecin@s es aprovechado por UVICORAMA, una asociación de vecinos y comerciantes de ideología fascista, que años antes ya había organizado «patrullas vecinales» para apalea a prostitutas y yonkis. UVICORAMA exige al Ayuntamiento que eche a los jóvenes de las calles y plazas durante los fines de semana, e incluso organiza varias manifestaciones-patrullas los viernes por la noche.

Nosotros planteamos que la responsabilidad no es de los jóvenes sino del Ayuntamiento que no pone medios para que el barrio no quede hecho una pena todos los fines de semana, como más contenedores de vidrio, urinarios públicos, reforzar el servicio de limpieza. Y empezamos una campaña con un cartel y una pegatina en la que animábamos a los jóvenes a mear en los bares y no en la calle, hablamos con los taberneros para poner carteles en los bares para que dejara a la gente utilizar los servicios. Y además le dimos la paliza al concejal de limpieza, nos entrevistamos con él, le mandamos firmas recogidas en tiendas, comercios y bares.

La campaña pis-stop se quedó a medias. Al concejal de limpieza no se le presionó lo suficiente y no se consiguieron los urinarios públicos gratuitos. Pero se consiguió extender el mensaje, que caló en los vecinos; la mayoría entendió que la represión no tenía sentido y que el Ayuntamiento eludía su responsabilidad. Y un año después de dejar parada la campaña, la asociación de vecinos, las Asociaciones de Padres de Alumnos... están pidiendo lo mismo que pedía el Kolectivo Malasaña en 1996.

Luchas vecinales

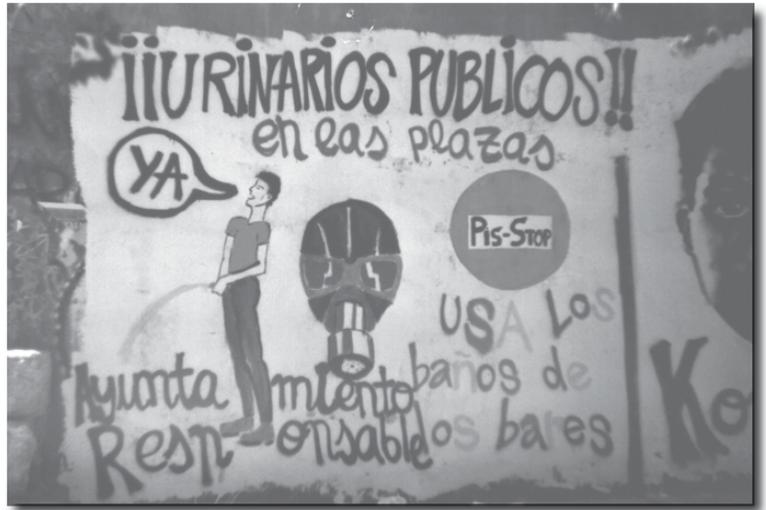


Pegatina ampliamente difundida en el barrio de Malasaña

Desde el principio tenemos contactos con las asociaciones de vecinos. Aunque la más maja fuera del PCE, vemos interesante trabajar con ellos en algunas cosas, para tener más fuerza y no llegar sólo a los jóvenes sino a todo el barrio.

El Kolectivo Malasaña se plantea el objetivo de hacer ver a los vecinos que son ellos los únicos que pueden resolver sus problemas, que el ayuntamiento más que para solucionar problemas está para garantizar que nada cambie... *extender la práctica de la acción directa, aunque sea para conseguir un*

parque o más limpieza los fines de semana. Este objetivo no se ha logrado, aunque es un trabajo a medio o largo plazo. Pero es una experiencia que nos ha valido. No creo que mucha gente cuando entrara en el Kolectivo Malasaña pensara que tiene algún sentido trabajar con una Asociación de Vecinos para conseguir urinarios públicos. Y en las últimas jornadas de debate vimos que ese era un tema prioritario y muy interesante políticamente: extender la autoorganización y la práctica de la acción directa a los vecinos, la resolución de los problemas por los propios afectados, sin intermediarios que los suplanten.



Mural realizado para la campaña Pis-Stop

Criminalización

Tras las manifestaciones no autorizadas que el movimiento autónomo convoca en el barrio de Malasaña, el periódico ultraconservador ABC y la Asociación de Vecinos y comerciantes UVICORAMA señala al Kolectivo Malasaña como responsable de los enfrentamientos y ataques a oficinas bancarias que se producen en estas movilizaciones y de ser la «sucursal de Jarrai en Madrid». Estos intentos de criminalización *no tienen mucho éxito, pues el barrio en general y sobre todo las asociaciones de vecinos nos conocen de trabajar en campañas como el Pis-Stop, o participar en la mesa de asociaciones del barrio.* Y el trabajo del día a día en el barrio no cuadra con la imagen de hooligans terroristas que ofrecen los medios de comunicación.



Evolución

La mayoría de la gente entra en el colectivo con una idea vaga anticapitalista, de que hay que pelear contra el sistema y que el reformismo no conduce a nada. Pero es en el colectivo donde realmente se forman políticamente. Tanto a nivel teórico como a nivel práctico: cómo convocar una movilización, cómo hacer una asamblea....

La gente más vieja, que venía de otros colectivos, se reocupan por la formación de l@s más inexpert@s. Durante el primer año, *en todas las asambleas aparecía alguien con un texto sobre organización, violencia, mujer... También, cuando empiezas, es el momento en el que te lees todo lo que te echen. Además hacíamos muchos debates, porque claro, con muy poquita base teórica y haciendo muchas cosas, enseguida te salen dudas que hay que resolver: el derecho a la autodefensa, el trabajo con las asociaciones de vecinos, los partidos políticos....*

Lucha Autónoma

Antes de coordinarse en Lucha Autónoma el Kolectivo Malasaña participa en una campaña antimilitarista a nivel de Madrid, junto a los grupos antimilitaristas cercanos al MOC y a la izquierda autoritaria: Liberación, Juventudes Comunistas. *No teníamos pulido el tema de los partidos políticos. Luego valoramos su forma de organización vertical y jerarquizada, su papel de recuperadores de las luchas de base para integrarlas en el sistema parlamentario.*

En una serie de debates el Kolectivo Malasaña valora que además del trabajo en el barrio es interesante participar en las mismas luchas (antifascismo, antimilitarismo...) con otros grupos a nivel de Madrid. *Decidimos estar un mes de prueba en Lucha Autónoma, preparamos con ellos la manifestación del 24 de mayo y ahí vimos como era todo lo del funcionamiento. Fuimos a un plenario, nos leíamos los estatutos. Lo valoramos muy positivamente y nos coordinamos.*

El trabajo en la coordinadora le vale al Kolectivo Malasaña para aprender de la experiencia de otros colectivos, y para adquirir conocimientos prácticos: cómo hacer una asamblea de 50 personas, cómo organizar una campaña con 15 organizaciones.....

Además, a raíz de los textos de debate de Lucha Autónoma empezamos a definir nuestros objetivos como colectivo, aunque fuera de forma vaga: revolución social desde abajo, autogestión, asambleas por barrio y centros de trabajo. No intentamos definir un modelo de sociedad nueva perfecta sino irlo construyendo según vamos avanzando. Decidimos construir a un nivel pequeño que está a nuestro alcance, a nivel de barrio, esa sociedad libertaria que queremos pero que no sabemos cómo es exactamente. Con la práctica vamos definiéndola, construyendo poco a poco la sociedad sin clases y sin estado, el comunismo libertario.

Al coordinarnos en Lucha Autónoma nos sorprendió la capacidad de trabajo que teníamos todos los colectivos juntos. Esto hace que el Kolectivo Malasaña dedique mucho tiempo y es-



fuerzo a la acción política de la coordinadora Lucha Autónoma, dinamizando trabajos en los que el resto de colectivos de la coordinadora se implica menos como la defensa del Centro Social La Guindalera, las dos movilizaciones antifascistas por el juicio al militante de Bases Autónomas José Castejón «el Mallorquín», asesinato de Ricardo Rodríguez. *Allá donde había una comisión de delegados de colectivos para hacer algo, ahí estaba el Kolectivo Malasaña.*



El KM realizó muchos murales en el barrio sobre

El dedicar mucho tiempo y esfuerzo a la coordinadora supone dejar de lado el trabajo en el barrio. En las segundas jornadas anuales de debate, de junio de 1997, se valora que el trabajo en el barrio es prioritario y se limita la participación en Lucha Autónoma.

Funcionamiento interno

El colectivo funciona de manera asamblearia, con reuniones semanales en las que se toman actas de manera rotativa. Lo primero que se hace es un orden del día en el que se habla de las actividades del colectivo, luego de las de Lucha Autónoma, y por último un punto de varios.

Hay gente que participa más y gente que menos, pero todo el mundo habla en las asambleas, lo que pasa es que hay personas que les cuesta más exponer desde sus posturas políticas hasta sus sentimientos. Siempre ha habido preocupación porque todo el mundo participara lo más igual que se pudiera: hacíamos ruedas, turnos de palabra; estuvimos preparando dinámicas de participación, pero al final no las hicimos. Hablábamos del nivel de compromiso, del nivel de participación, del respeto en las asambleas...

Los equipos de trabajo:

Al principio se habla todo en la asamblea y cuando el colectivo crece, pasa de 8 a más de 20 personas, valoramos que se podía aprovechar más el tiempo y organizamos equipos para temas concretos. Son equipos que se encargan de una lucha en concreto: antifascismo, okupación.... Pero en los equipos se tomaban decisiones que afectaban a todo el colectivo y se daban debates de los que tod@s podíamos aprender mucho. Y por esto se acuerda dejar los equipos para cuestiones técnicas que no tiene sentido discutir en una asamblea de 20 personas: el color de un cartel, cómo ordenar el archivo... Pero este cambio se produce en un momento de bajón del colectivo y los equipos técnicos no funcionaron del todo.

Relaciones de Género

Siempre ha habido menos chicas que chicos, pero yo nunca he notado que se me tomara menos en serio por ser chica, tuviese que gritar mucho para que me dejaran hablar, que no me avisaran cuando se salía a pegar carteles o pintar... A la hora de intervenir en las asambleas tampoco hay grandes diferencias.

Militancia y amistad

Algunas personas del colectivo salen juntas los fines de semana, se ven en los bares. Eso influye en el colectivo, te enteras de cosas en los bares y no en las asambleas, y así no puede haber una participación igualitaria cuando unas personas controlan más información que otras. Si salen cosas que hay que hacer en el momento, pues nos enteramos los que estamos en el bar todos los días y tiramos con eso porque al resto de la gente no se la puede localizar.

Evolución

En un primer momento el colectivo lo forman unas ocho-diez personas. Crece muy rápido y en unos meses pasamos a ser 15-20.: se mete gente de todo un poco, de otros colectivos autónomos que se disuelven, chavales de los institutos del barrio (donde se han hecho muchas charlas), gente del barrio... algunas personas por amistad, si se metían sus colegas del barrio se metían también. Estas últimas son las personas que van dejando el colectivo. Se echan para atrás cuando ven que el militar en un colectivo es algo serio, que tienes una responsabilidad y que la represión aunque no sea mucha siempre está revoloteando por encima.

El colectivo se estabiliza entre 15 y 20 personas, con sus ciclos, épocas de más trabajo y horas bajas. En poco más de dos años han pasado entre 40 y 50 personas por el colectivo. Casi todas han adquirido una formación importante. Muchas se han ido a militar a otros proyectos, otras han desconectado.

Errores

No aprovechábamos las situaciones que nos eran más favorables, porque los altibajos del colectivo no nos permitían mantener la continuidad en luchas que iban cuajando como el Pis-Stop.

A esto se añade el trabajo a nivel de Madrid en coordinadora Lucha Autónoma, a poco que te metas en las cuatro campañas fuertes al año: 20-N (manifestación antifascista), 31-D (manifestación contra las cárceles), alguna mani antifa o pro-okupación, pues tienes que dejar un poco de lado el trabajo de barrio.

Desde el primer curso, el Colectivo Malsaña hace unas Jornadas de debate anuales, para valorar lo que se ha hecho durante el año, intentar no repetir los errores, y planificar las líneas de trabajo del curso siguiente. Con esto se intenta evitar el trabajo por campañas que surgen cada uno o dos meses y tener un mínimo proyecto a medio plazo.

Lo que pasa es que muchas veces no se cumplían las líneas de trabajo que nos marcábamos, porque éramos muy ambiciosos, optimistas, y planteábamos más lo que nos gustaría hacer que lo que realmente estaba a nuestro alcance como colectivo con sus altibajos, sus ciclos con momentos fuertes y débiles.

**LUCHA EN BARRIOS. LUCHA GLOBAL.
POR UNA ALTERNATIVA LIBERTARIA AUTONOMA EN LOS BARRIOS.
P'ALANTE! PRENSA AUTONOMA. NUMERO 6. ENERO 1979**

(...) Una de dos: o nos resignamos a presentarnos a modo clasicista ante el pueblo como portadores de un credo infalible y nos dedicamos a una práctica ideologista como apóstoles de la «Idea», con lo cual nos condenamos a la extinción, o sabemos enlazar con los deseos profundos de la gente y nos insertamos en sus esbozos espontáneos de luchas dotándolas de contenidos libertarios y propiciando desde su interior una práctica anticapitalista y emancipadora generalizada.

Nuestro papel no consiste en vender ideología en el gran bazar capitalista, como cualquier otra fuerza política, reificando las iniciativas y anquilosando nuestras posibilidades; nuestro papel no debe reducirse a participar en un mercado político a ver quién da más, ofertando una sigla o una institución más. Todo lo contrario: LA TAREA REVOLUCIONARIA DE LOS LIBERTARIOS HOY DIA ESTRIBA EN DINAMIZAR UN MOVIMIENTO AUTONOMO DE MASAS POR LA BASE.

Esto no se hace presentando esquemas organizativos acabados, más o menos complicados, para que los trabajadores se apunten al que más les guste, ni divulgando purísimos ideales espirituales perfectamente alejados de la vida material de nuestros días.

Tampoco se trata de entrar en los movimientos de luchas que más o menos surgen, como una fuerza diferenciada, tal como haría cualquier partido. De esa forma no estaríamos animando una práctica libertaria entre las masas, sino que estríamos imponiendo nuestro dirigismo. (...)

Nuestro papel hoy día a fuerza de repetirlo consiste en generar un movimiento autónomo desde la base. Para ello, tenemos que ser capaces de pulsar el ánimo del barrio acerca del problema que más les duela y en consecuencia impulsar comisiones ad hoc para resolver el problema en cuestión. Estas comisiones se ocupan de temas concretos, son autónomas y unitarias por la base, sin ninguna sigla de por medio. Desarrollan su campaña de agitación y propaganda específica hasta que el problema queda más o menos resuelto. El resultado es más satisfactorio si se consigue tanto la resolución del problema como la toma de conciencia de su fuerza por parte de quienes han participado en la comisión. De esta forma, a través de la lucha (y no olvidemos que la acción dinamiza la conciencia de la gente de forma más eficaz que años de prédica ideológica), se va recomponiendo el proletariado -hoy día disperso y dominado por la izquierda del capital (partidos y sindicatos)- y va emergiendo como fuerza social autónoma. Ahí radica el concepto y la práctica de la autonomía obrera, que sólo tiene un sentido desde una perspectiva libertaria. Por eso mismo, la tarea revolucionaria de los libertarios es justamente potenciar esa autonomía, en el caso que nos ocupa, en los barrios, aunque la base territorial de intervención debe ligarse a las empresas y a las fábricas de la zona, siendo ésta una tarea de suma importancia para el movimiento.(...)

Fragmento de uno de los textos de debate presentados a las Jornadas del KM en Septiembre de 1997

Malasaña Antifascista

¡NO PASARAN!
CONTRA EL FASCISMO
AUTODEFENSA

K.M.



Por un barrio alegre,
solidario y sin nazis.

KOLEKTIVO MALASAÑA